

en multitud de voces que han caído en desuso, no cual otras por cambios naturales en la vida del lenguaje, sino por abandono, y por incuria, y por mala vergüenza, y por tímido y ruin prosaísmo: ahí las tenéis en el Diccionario con el signo de *anticuadas*, que quiere decir *aquí yace*, y tras ello una breve definición, que tanto vale como epitafio. (1)

Donde reinaban tosca ignorancia y la vulgar rutina, establézcanse estudios de humanidades, impere la erudición, florezca la poesía, y ¡cuán manifiestos serán, en el habla y en la escritura, los efectos de este cambio! Ya no se enseñará la gramática empíricamente como recetario o reglamento de policía: el estudio de la lengua será comparativo, histórico y literario: se examinará, y aprovecharáse tal vez el arcaísmo: como en las bellas artes y en las de ornamentación, como en joyas y muebles, se restaurarán en

---

(1) Nueve mil setecientas dos voces anticuadas contó Monlau en la 8ª edición del Diccionario de la Academia, y dividiéndolas en dos grupos, uno de las que están bien anticuadas, y otro de las que indebidamente han caído en desuso, calculó en cuatro mil por lo menos, las de esta clase. *Memorias de la Academia*, I 532.